

2067

CONTEXTO; Entrega N° 1.841; Noviembre 18, 2024

WILLIAM C. MITCHELL

(1925 - 2006)

“Bill”, para los amigos, estudió ciencia política en las universidades de Illinois y Harvard. “En esta última fue particularmente influenciado por Talcott Parsons y V. O. Key... Con el tiempo se volcó hacia cuestiones económicas” (K-M-O-S, 2006).

Enseñó en la universidad de Oregón, entre 1960 y 1995.

Fue la primera persona calificada como ‘miembro distinguido’ de la Public Choice Society.

“El principal atributo que surge de sus escritos era su capacidad para ocuparse de ideas complejas, planteándolas en prosa simple, clara y fácilmente entendible” (K-M-O-S, 2006).

“Le gustaba la buena comida, a punto tal que para la reunión anual de 1977 de la Public Choice Society preparó un folleto titulado ‘La guía de restaurantes de San Francisco de Bill Mitchell’” (K-M-O-S, 2006). “Con frecuencia aparecía distante e impersonal frente a muchos alumnos, y a los colegas no siempre les resultaba fácil llegar a conocerlo. Aclaraba que tenía un ‘repugnante semblante nórdico’, pero también un ‘apasionado corazón italiano’” (Simmons, 2006).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Mitchell? Porque “integró el pequeño grupo de economistas, sociólogos y científicos políticos que en 1963 participó en el primer encuentro del Grupo de Virginia, denominado originalmente Comité del Proceso Decisorio Fuera del Mercado. Bill propuso Public choice (elección o decisión pública), denominación que fue utilizada tanto para la sociedad como para la revista” (Simmons, 2006).

“Uno de los puntos claves de su trabajo consistió en comparar la eficiencia y equidad de los mecanismos políticos, versus los de los mecanismos de mercado. Su trabajo sobre el análisis político lo llevó a concluir que los procesos políticos eran perversos, no solamente en la práctica sino también en su esencia, y rara vez mejoran los procesos que generan los mercados. A punto tal que el libro que en 1994 publicamos juntos, y que finalmente se tituló Más allá de la política, originalmente se iba a denominar Cómo empeorar las cosas: respuestas públicas a las fallas de los mercados” (Simmons, 2006).

“Criticaba a los economistas y a los científicos políticos por no desarrollar un conjunto de proposiciones normativas, sistémicas y explícitas. Por eso estaba más atraído por la escuela de la elección pública de Virginia, que por las versiones que se desarrollaron en Chicago o Rochester... Sugirió que Joseph Alois Schumpeter se hubiera beneficiado con los análisis de la escuela de la elección pública, pero que ésta también puede sacar provecho de los escritos de aquel” (Simmons, 2006).

“Terminó afirmando que ‘luego de 40 años de lecturas y reflexiones cada vez valoro más la libertad individual y menos la igualdad. Cada vez valoro más la capacidad del ser humano por crear y decidir... Me preocupa la creciente colectivización de nuestras vidas... La historia es una larga lucha a favor del liberalismo. Emancipación de la servidumbre, de los monopolios, los controles gubernamentales, los privilegios y las restricciones comerciales y de asociación. La lucha no terminará jamás’” (Simmons, 2006).

Kraus, R.; Medler, J.; Orbell, J. y Southwell, P. (2006): “William C. Mitchell”, Political science and politics, 39, 2, abril.

Simmons, R. T. (2006): “William C. Mitchell: in memoriam”, Public choice, 127, 1-2, abril.